

CENSURAS AL PRIMERO P APEL DEL DOCTOR

Diego de Valverde Horzco, y contrarespuesta a la que hizo contra ciertos
Medico desta Ciudad: hechas por el mismo contra
quien escribio.

DExando a parte la ponçoña, y venenosa descompositura que usa nuestro gravissimò Doctor, en la respuesta que usano à publicado, por ser indigna cosa (como el dize) referir hombres graves y de letras, tales de mafias y dexando tambien de explicar la intencion que tuve, quando escrivi mi papel, por q̄ nose entienda doy satisfacciones a quien no tengo obligacion, ni es razon las de; que ro para confusioñ suya, notarle de los muchos errores que tienen su 1. y 2. papel, los mas notables, dexando los de menos consideracion, que son sin numero, a los de los leñores, que con atencion los anotado. Dando pues principio a mi intento, sea con la solucion de lo que inadvertidamente me calumnia en su ref, uesta, diziendo, que propongo examinar 4. dudas, y que a las dos primeras no digo nada, porque me remito en la primera a lo que el doctissimo y aventajado Medico, el D. Francisco de Figueroa, avia dicho con tanta eñuencia. Y en la segūda, a lo que trasladando del Padre Martin del Rio, y otros Autores, avia disputado nuestro gravissimo D. en la primera duda de su Tratado; que si yo (como dize) soy buen hiladero, no es el mal texedor de retazos a genos; a que digo, que con o nunca fui amigo de hazer bulio de papeles con trabajos a genos, ni valerme de nadie para hazerlos, sino de dezir mi paterer brevemente, sin cansar cõ jz tancias a los lectores, ni al vulgo, no cuyde de disputar mas acerca de las dos dudas dichas, como aora lo harè en un solo pliego de papel, como siempre, para que cõ mas razon se admire, de hallar censurado en el todo lo que en onze pliegos de papel divulgò nuestro Doctor en que cosa de las notables que en ellos se hallan, se me quede.

Dize mas nuestro grave D. que el no disputa la duda, en que yo remito al lector a su tratado, ni en todo el Padre Martin del Rio se halla tal duda; de donde saca, que no lei con atencion su tratado, ni è visto al P. Martin del Rio: lo uno y lo otro concedo (soy amigo de dezir verdad) porque no hize caso de su papel para impugnallo: y aun de aqui saco yo, que no tuve fè famiento de oponerme a el, ni contradizeille en nada, porque si lo uviera de hazer, lo mirara muy despacio, y lo convenciera de veras, ce mo aora lo harè. En el P. Martin del Rio no è visto la duda, pero le è leydo toda lo que le trasladò, tocante al poder de el diablo, que lo merito en su primera duda, desde el §. 2. hasta la conclusion, y aunque diga hasta el fin del papel, no me alargarè, porque si vale lo que este gravissimo D. dize en el §. 3. asi; *Y porque la solucioñ de nuestra duda depende, como è dicho, de conocer la sabiduria, y poder del Demonio, trataremos estõ extensamente:* (dixera mejor, trasladare nos esto extensamente, pues lo hizo) *notando, que todas las proposiciones que se dixeren, an de servir de fundamento para nuestra cõclusion* pues como se ve claramente con los mismos fundamentos; que establece la conclusion de la 1. duda, establece tambien las de la 2. 3. y 4. de donde se colige, q̄ le sirvio para todo el papel, lo q̄ trasladò.

Supuesto lo dicho, veamos el primero argumento, con que nuestro Protophilosopho quiere establecer la conclusion de su primera duda, en el §. 18. contenida: es pues este, *El Demonio como se à dicho, tiene perfecto conocimiento de todas las cosas naturales, luego tendralo tãbia de todas las essencias y propiedades de todos los venenos criados: destes venenos, unos son mas activos q̄ otros: luego escogiendo los mas activos (atencion) y haziedo un compuesto, podrà hazer un mixto mas activo que los simples de que lo compuso, y dexandose esta consecuencia assi, dize luego; Adelante pues, yo digo, q̄ atras seria mejor, y provarla; pero pues no lo hizo, reparemos en ella, y en lo poco que se acuerda nuestro D. de los fundamentos que quiere le valgan para esta conclusion, porque en el §. 16. antecedente, dize; *Veamos agora quales son las que no puede hazer, el demonio se entiende, no puede criar cosa alguna, por vil que sea; ni puede hazer de qualquiera cosa otra,* luego menos podrà hazer de los venenos mas activos que escogiere otro mixto de ellos. por si esto puede hazer, error fue valerle desta proposicion; *ni puede hazer de qualquiera de los medicamentos, como supone,* de los otros venenos que juntò. ¶ Y aunque con este medicamentos) y si assi no lo concluido, para mayor abundamiento, concediendole, que*

mas a los venenos compuestos, o mixtos que se trae con mucho fundamento, en Philoſophia, q̄
 este mixto, o compuesto a de ser mas activo que los otros de que lo compuso (y no reparo en q̄
 los llama simples, siendo tambien mixtos, porque este es error simple) y aun tengo duda que este
 tal compuesto, o mixto, acción de los venenos mas activos, pueda ser veneno, mire como se hará mas
 activo: puede lo dicho, por q̄ este mixto, o compuesto de los venenos aplicados entre si por el de-
 monio, o será un agregado por accidens, que es de diez uera, o mixto de a queltos venenos un pro-
 porcion, ni orden en el si, como un amon de trigo, o de piedras; y deste modo claro está q̄ no
 será mas activo, porque como no son todos los venenos aplicados de un genero y calidad, se im-
 pidiran unos a otros las operaciones, y por esta que se reconociere sera de menos actividad,
 que las de los ingredientes, como se ve quando se aplican muchos medicamentos, o juntos, o se
 parados, contrarios y diferentes a virtud, y si fuere de un genero, especie, y caudal solo podrá
 componer veneno, o canulo, que tenga la misma eficacia y actividad que la de los ingredientes,
 y no mayor, como si se junta en muchos canules como uno, no aña a compuesto de mayor in-
 tensión que uno; o aquel compuesto es mixto que resulta de los venenos aplicados, mediante la
 acción y reaccion que entre ellos ay, como a agentes naturales que son, y esto perdiendo las for-
 mas, y qualidades venenicas de los ingredientes, y viniendo a nueva forma y nuevo modo de mix-
 tion, diferentes de las de todos los de antes, y a fuere veneno nueva quantidad venenica, distincta tá-
 bien de las de los ingredientes, luego si por la acción y reaccion de los venenos, aplica los con
 la ciencia y astucia del Demonio, resulta y se haze este mixto, avra de ser mas remido y menos
 activo que los ingredientes, y de diferente naturaleza q̄ ellos, como se ve clara mente en las mix-
 tiones de los elementos, que en los mixtos quedan los anteriores remidos; y de gano asi, me-
 nos cobrados y cortos de fuerza y virtud, y no resulta de los mixtos de mayor actividad que ellos,
 sino de menos, ni del mismo jaz, pues no es elemento como ellos: asi entiendo sera en el caso
 que pone nuestro Protonico, que si será el mixto mas activo que los venenos ingredientes,
 ni dexo de dudar si será veneno. ¶ Confirmase esta verdad con lo que es el segundo argu-
 mento dize nuestro grave Doctor, que de la canela y caparroi se saca quantas essencias mucho mas
 eficaces y activas, que son de la naturaleza de la canela, y caparroi: a donde grande, y indigno de
 tan grave Protodoto; porque estos extractos, o quantas essencias, no son mas activas que los ma-
 teriales de que se sacan, antes es mas conforme a razon, y buena pneumatia, sean meaos activas
 por que computada la quantidad de canela, o caparroi, que se toma, y es menester para sacar
 dos onças de quinta essencia; y considerando que el saugo es fuerza gaste, y consume algo de los
 materiales, y que el agua, o liquor que se les mezcla, es de remido y moderar mucha parte de
 las qualidades, y actividad: quando se sacan dos onças de extracto, o quinta essencia es mas
 activa que el material de donde se sacaron: asi por cierto, ni es nuestro gravissimo Protomi-
 losopho, que engañado dize asi en el mismo argumento. *Pues venos, que de la canela, &c.* tome
 mi consejo, y no hable de plural otra vez en cosas que el solo puede errar, porque si se toma de la
 quantidad de canela, de donde se sacaron las dos onças de quinta essencia, se hallara mas activi-
 dad en la canela que en el extracto: ie. no junto mente juzgo sera en la de los venenos (si se pue-
 de hazer) y tambien que el mixto compuesto, y hecho por arte diabolica, no será mas activo, si-
 no menos que los ingredientes, como esta dicho, y probado; y aunque se lo concedan a todo,
 solo prueba sera mas activo, pero no que mate un actuarle. Pero es pneumatizar con fundamen-
 tos buenos, y principios, y no dezir a uirto. Todos los demas argumentos que trae nuestro gra-
 ve D. hasta el fin de la duda, son de venenos y medicamentos, que tocando los cuerpos se actu-
 y actados mata, aun que anda en ellos vario, porque ya dize en unos, que na tocar al cuerpo,
 y en otros, que ocado, y no tocar, como de ellos se congeta; pero que los poros de Mian, paxos
 en la capa, estrados, o cerrados, no tocar al cuerpo macia, no se puede, ni lo proba el cuerpo
 en toda la vida. ¶ Veamos la verdad, podrá ser que en esta aya mejor pneumatia: es pues co-
 mo no mata a los defarios, y maticos no maticos, los poros a diecen virtud natural de maticos
 pero al cuerpo de espacio: gravissimo na dize nuestro D. es la duda, y respondiendo a ella
 se, que aunque estos venenos obran en el alma, puede frustrarse la acción de una de dos me-
 dios: el primero es el Demonio el efecto natural que devi en hazer, como puede impedir que el ju-
 ce aplicado en si: no aspar, y que el Sol no a un norte. Viendo tales dificultades,
 se decia, que se a la gata, que se pocos principios de Philoſophia; lo

porque agentes necesarios, como son el fuego, el Sol, y estos venenos de que se trata, devida-
mente aplicados, o por den dexar de obrar, y produzcan sus efectos, no es por milagro, como se
cedio en el horno de Babilonia, que sus efectos Dios (a quien como a causa primera está su or-
dinado el fuego, y todas las causas segundas) el concurso lo que no el fuego a los tres niños, pues
el Demonio no haze, ni fue de hazer milagros, ni a el están subordinadas las causas segundas, ni
necesitan de su concurso, como necesitan del de Dios, luego no podrá impedir de este modo
los efectos naturales que avian de producir estando devidamente aplicados. Lo 2. porque, si im-
pedira al fuego, sol, y venenos sus efectos, quitandolos la virtud productiva, dexandolos a ellos,
y esto es imposible, o les impedira los efectos, poniendo algún cuerpo intermedio, entre el fue-
go, y aquel sujeto que dize esta dispuesto, y devidamente aplicado, y de este modo no le impedi-
ra al fuego que no quemie; lo otro que ya el sujeto que dize nuestro D. no estaria devidamente
aplicado, porque esta el otro de por medio; lo otro que ya el otro que dize el que quita al fuego, no
quiere, porque quemaria al cuerpo intermedio que puso; y assi es en fundamento decir, que puede
el Demonio impedir que no quemie al sujeto que quiere evitar que se aplico; lo mismo se en-
tendida del sol, y de los venenos que se trata, con que queda concluydo en esta parte, y en el §. 10.
de la r. d. da. ¶ El otro modo (dize) de impedir el tal efecto, puede ser quitando aquellos que impie-
den la b. s. ion que el tal veneno avia de hazer en los tales, y este modo es natural, y este impedimento se puede
hazer con causas naturales. Natural dize que es que n. e. d. e. y hecho con causas naturales; como di-
el primero (si tuellie posible) no fuera tambien natural, y hecho con causas naturales. Cientificó
te que estas cosas admitan! Veaz es señor Protephilos §. 10. c. 1. sup. re. c. d. Dieris, y c. 8. 1. no
mas en el §. 2. de la r. d. da, que los demonios no pueden obrar en cosas naturales. Y en el §. 8. que
trata las obras del demonio exceden los limites de naturaleza, pues consiguen más a de
zir, que todas las obras del demonio son naturales, y los medios que toma para hazerlas son tam-
bien naturales, luego el primero modo de impedimentos seria natural, como este segundo,
y hecho con causas naturales, y assi para no dar lugar a que, se le dixesse con mas razon, que el
mó lo dize a mí, que hablava a bulfo, y a menton y c. d. a consultar a un Boticario, o Cirujano, co-
mo se preservavan de los venenos que tratavan, que ellos dirian, que de los liquidos llevádolos
en un vidrio, y de los solidos en un papel, y de este modo aunque los llevan en el go no los matan
ni dañan, con q. se uviera aligeraco de tanta gravedad como le parecia en esta duda. ¶ No
sera razon para en silencio otro error que trae en el §. 9. de la r. d. da, por tocar tambie
a lo que puede el diablo; que esta en estas palabras; *Esto supra esto digo, que el Demonio puede produ-
zir con unachabrevedad varios mixtos, y animales imperfectos, como mixtos, arvejas, ranas, &c.* Ter gase
señor D. que disculpe mal, porque si el demonio (como dize en el §. 16. siguiente) no puede produ-
duzir inmediatamente forma substancial, sera porque no la contiene ni a qual, ni virtualmente
y por esto dixo con razon, que no podía hazer una cosa de otra, pues como podía producir de los
varios mixto, y animales imperfectos? Ve como no habla con el §. 10. 1. c. d. dize en el §. 9. c. 1. a
do, que los produce aplicando a activa passiva: *Esto señor lo dize de otro modo es producir mixtos, en-
dar el Demonio, sino ser un equivoque de las cosas que juntado se avian de producir aquellos
efectos, sin que el Demonio ponga de su parte ni eficacia, ni envidia más que el juntallas, por
que no concurre con ellas a la produccion. Y este modo de hablar es muy improprio, con lo
es el decir, que Pedro quemó una casa, porque le aplicó el fuego, y assi lo con esta nuestra gra-
vísima D. en el §. 6. sino que como a montonava por el pad en la conveniencia, o disconveniencia
de lo que dezia, que es de grandes Philosophos. Dize pues en el §. 8. q. a las causas mixtas el d. a
no les comunica el Demonio mas de una condición, sine qua non, pues esta condición es esta
misma q. no inbuje en el efecto nada, y assi el Demonio no ha participado en la produccion de los
tales mixtos, y animalejos. ¶ Note se por amor de Dios la poca constancia de nuestro muy ei-
8. mismo, diciendo que en las obras que el Demonio haze invidente las causas naturales, y a
se an de considerar la virtud de las causas naturales solo en parte, ni sola la aplicacione fines, por-
a dos juntas; y dize luego assi; *Esto es (explicando lo dicho) la virtud natural en q. de los medica-
por el Demonio, que en esta forma los efectos pueden ser mixtos. Efectos que la causa se en q. se aplican (ya ú-
so, por que se dixo y bien, que el Demonio no les comunica a las causas naturales (medicamentos) y assi no lo
a; la aplicacion, y esta no inbuje en la producción de los efectos.**

ni a sus causas, como puede ser que sean mas perfectos fuera de que es imposible que sean mas perfectos, porque, o aquellas causas que producen aquellos efectos son univocas, o equivocas: si son univocas no pueden producir efectos, mas, ni menos perfectos que ellas son, esta es la naturaleza de la causa univoca, si son equivocas no pueden producir efectos mas perfectos que ellas, porque ellas tienen de su naturaleza ser mas perfectas que ellos. No se como, teniendo tan aguda vista, no vido estas imperfecciones en Philosophia. ¶ Digno es tambien de notar lo q̄ dize nuestro Protophilosopho en el §. 16. de la duda 1. diziendo, *Y ninguna cosa ay q̄ sea capaz de todas las disposiciones que son necesarias a la introduccion de todas las formas, o pobre de mi, señor D. que mal Philosopho! No sabe, que la materia prima, de quien se cõponẽ todos los sublunares, dize perfecto esencial a todas las formas sustanciales, y que las mira, sub ratione amissibilis, luego forçõ fãmente tendrã potencia y capacidad para recibir todas las formas; naturalmente una despues de otra, y de potencia absoluta de Dios, muchas juntas, luego tambien tendra capacidad para recibir todas las disposiciones necesarias a la introduccion de todas las formas a quien mira, y se ordena su capacidad, porque sin ellas no se pueden introducir las formas, como dize nuestro D. en el mismo §. (fuera de que el mismo respectõ que tiene a las formas subitãciales primario, segundariamente lo tiene a las accidentales: y aun en opinion de los que defiendẽ, q̄ Dios no puede poner dos formas sustanciales juntas en una materia, no niegan q̄ puede poner muchos accidentes contrarios en grados intensos; y asi es conforme a razon, que tiene capacidad para recibir muchas disposiciones necesarias a la introduccion de muchas formas subitãciales, aunque a estas no las reciba: y no es duro esto, porque en esta opinion quando estẽ la materia ultimo dispuesta a muchas formas, puede Dios suspender el concurso a los agentes que las avian de producir, y conservar las disposiciones en la materia; y assi en todo estã concludyo nuestro Protophilosopho. ¶ La 3. duda, que es, *Si se hallan venenos naturales simples eã activos, que puedan matar sin tocar al cuerpo*, podia escusar, y fuera mejor, porque en la duda 1. desde el 3. argum. hasta el 9. alienta por principio cierto (pues uo lo prueba) q̄ ay venenos naturales, q̄ matan sin tocar al cuerpo: para que pues, si lo tiene por cierto alli, lo haze dudoso aqui? Pero pues puto la duda, querã philosophar mejor en ella, que en las demas, lo que no hizo: Lo 1. porque sin deitnguir que cõtacto entiende quando dize; *sin tocar al cuerpo*, lo pone en la duda a bulto, y a Dios te la depare buena. Lo 2. porque en el 2. argum. yerra quando dize, *Luego puede dar veneno natural que mate solo con el contacto virtutis, que es dezir, sin tocar al cuerpo*, a q̄ principiante se le oyera tal? Señor D. si le toca con la virtud, como puede ser sin tocar al cuerpo? Ni vale dezir, que no le toca quanto a rivẽ: porque aunque sea assi, por lo menos bãta tocarle con la virtud, para verificarse que toca al cuerpo; y assi mismo bãta para falsificar, y conclayr a quien sin distincion dixere, q̄ sin tocar al cuerpo imatan. Vea estas noras que tiene en su 1. papel, y otras que dexo, que pudicra notarle. Las quando escrivi, como aora, si tuviera animo de hazerlo.*

Puso nuestro gravissimo censor a su 2. papel, este titulo: *Respuesta al parecer que dio cierto Medico desta ciudad, &c.* A que propõito responde, a quien no le pide respuesta, ni lo a con el: algo le movio a darla, podria ser que nos descubra en ella el porque, y no quierã q̄ se le bolviera el succeso del gato (como el dize) todo el papel; y para dar principio a la obra, quiero que se advierta, q̄ como citã apasionado, no advierte que le entreda en la red que me armava, y tendia; diziendo asy en la hoja 3. pag. 2. *Dize pues nuestro Doctor, que todos los medicamentos criados an me nester actuar, se por nuestro calor para que obra, lo qu il es gran error*, mayor creo que es el suyo por dos cosas, la 1. porque niega doctrina que es recibida de Galeno; y la 2. porque me imputa proposicion q̄ yo no dixere, ni se hallarã en todo mi pliego de papel escrita; y assi con mas razon le bolvere yo a la cara lo que el me dize en la hoja 2. p. 2. lin. 22. asy; *Miren con q̄ atencion leyõ mi tratado para averlo de impugnar.* ¶ Veamos a Galeno, para provarle a nuestro grave censor, que algun medicamento de los criados obra sin a xuatle por nuestro calor, y que dezir lo contrario es el error grã de esta doctrina del mismo Galeno, el qual en el 3. de temp. cap. 1. dize asy, *Veluci enim, nec ignis in aqua quã visã ab eo ligã sint mixta, quod aliquo tẽporis spatio omnino fit, ita nec animã in corpore, nisi illi ab ipso prius sine mixta*, que es dezir, que no nos puedẽ alterar los medicamentos, si primero a tãcidos por nuestro calor; y esto tanto se entiende de medicamentos calientes, por ser general la proposicion; demas, q̄ el mismo Gal. lo enseña en el 2. de aver dicho, q̄ a los medicamentos frios en su modo les da nue

firo calor, el principio de enfriar, y a los calientes de calentar. Dize assi, *Generale enim idem communeque utriq; est, nempe alterationis principium, ex passivo corpore in actum medicamentum procedens.* Ya se sabe que el medicamento nos altera a nosotros, y assi nos llama pacientes, y al medicamento, agente, a diferencia del alimento, que lo alteramos nosotros; y assi dize, que el principio de la alteracion nace del cuerpo paciente, y se lo da al medicamento agente. Pasmos adelante Galeno, y en particular dize, *Namque potestate sunt calida alterantur et duntaxat, quod in adestat a nobis, at que natura frigida, tum quod comminuntur, tum quod ascititium accipiunt morum.* Y esto es actuarse los medicamentos frios recibir la comunicacion necesaria para penetrar: con que de passo quede notada la mala inteligencia que tuvo nuestro D. de aquel lugar de Galeno, q̄ trae en la f. 4. p. 2. *Quae vero refrigerant veluti papaveris succus, &c.* porque los medicamentos frios se actuan, recibiendo la comunicacion y movimiento necesarios, para penetrar y obrar, como dize Galeno, y en el cap. 18. antecedente dize, que an mēiter calor extrahit, o asciticio que les haga penetrar, como vere mos adelante, luego opinion de Galeno es, q̄ todos los medicamentos criados se actuan necesariamente para obrar, y lo contrario es error. ¶ De aqui se colige, q̄ nuestro grave censor errò quando dixo, que admitiendo, o negando la actuacion en los medicamentos, le defiende facilissimamente su opinion: y luego supone en la f. 3. p. 2. que sea a actuar un medicamento, diziendo, *Actuarse un medicamento, no es otra cosa sino adquirir in actu aquella qualidad que antes tenia solo en potencia.* Lo qual es falso, y contra Galeno, en el 3. de simpl. cap. 2. donde dize, *Corporum unumquodque aut calidum, aut frigidum, aut humidum, aut siccum, & dicitur, & apparet, interim quidem ex sua natura, interim autem adventiti: qualitate assumpta. Consuevimus autem quod ex sua natura est prim irio, & secundum se, & per se potentiale, & esse, & videri dicere, quod vero ascititium acq̄iserit qualitatem ex acci leni copiam esse, viderique eiusmodi: porro eorum, quae propria suanatura, aut calida, aut frigida, aut sicca, aut humida dicuntur quaedam actu, seu energia talia existunt, alia potentia.* Assi est este texto en los Galenos que yo estudio, y no mutilado a quel pedaço, cōsuevimus autem, & c. h̄alta, Porro eorum, &c. como lo trae nuestro grave censor en la f. 4. p. 1. no con poca astucia, por ser contra su intento. Dize pues Galeno, en lo que le mutilò nuestro D. que a los que; p̄os que son de naturaleza, o calientes, o frios, &c. es uso y costumbre en la Escuela Medica decir, que prim irio, & secundum se, & per se, son, y parecen potenciales: y no ay duda, que si los llama potenciales, es porque necesitan de actuacion para obrar; ay ellos pues que son potenciata les los divide, como consta de aquellas palabras, *Porro eorum, quae, &c.* en unos que actualmente tienen las qualidades, y en otros que las tienen potencialmēte, luego son potēciatales estos, assi los que actualmente tienen las qualidades, como los que la tienen en potencia; p̄ue vase, porque el diviso en la division, se à de entender en cada un de los miembros, y estos se an de convertir con el diviso, que es potētiatale, y assi todos tendran necesidad de actuarse por nuestro calor; y por conguiente es falso decir, que actuarse no es otra cosa q̄ adquirir in actu la qualidad que antes tenia en potencia: y para que esto se entienda, se à de advertir, que una cosa es tener un medicamento actualmente una qualidad, y otra cosa es decir, que esta la tenga actuada; que ay medicamentos que tienen qualidades de su naturaleza actuada, ni lo niego, ni lo neguè jamas, pero negue, y tengo por imposible, que en mixtos que no son vivientes ay a, y se hallen qualidades actuadas sin beneficio de nuestro calor, lo qual consta de lo dicho; y assi aunque actualmente sean los medicamentos o frios, o calientes, o secos, o humedos de su naturaleza, tienen necesidad de actuarse para obrar, y por esto los llama Galeno, en aquella parte q̄ mutilò nuestro grave censor, potētiatales generalmente. ¶ Con esto me parece quedan explicados los lugares de Hip. que trae nuestro grave Protodotor, porque el agua, el fuego (aunque la doctrina de Galeno referida, los comprehenda) son elementos; y yo solamente dixe en mi papel, que mixtos que tuviesen qualidades actuadas, si no fueren vivientes era imposible hallarse. y notemos le aqui lo que a este proposito dize mas abaxo, y es, que la leche y azeite cò que banan a los eticos, y los çumos de yerbas frias, que se aplican a las erisipelas, y los epitimas al coraçon, no tienen necesidad de actuarse, porque tienen actualmente las qualidades con que obran. Error gr̄a de en medicina; porque los çumos de yerbas frias, y epitimas no se ponen actuamēte frios, por q̄ constiparian los poros, y impedirian la resolucio del humor, y la penetracion de los medicamentos, y assi se aplican tepidos, y se encarga no se dexen enfriar los panos en q̄ se aplican (y aun por auyr de estos inconvenientes ay quien doctamente no via de estos medicamentos) y si assi no lo

haze nuestro D. no es q̄ medicina es la si ya, pues no ay barbero que no lo disponga así, luego
e lo potencial de estos medicamentos mira e. m. d. n. o, y no a lo actual; fuera de que co lo dicho
arriba citá respondido, así en lo dicho acerca de la aétuacion de los medicamentos frios, co
mo en dezir, que aunque tengan las qualidades actualm̄te, no las tienen aétuadas, y así son
potenciales. ¶ Para dar fin a esto de la aétuacion, que nuestro Protodotor no alcançó, se
note lo que dize en la f. 3. pag. 2. diziendo; *Esto supueſto, digo, que los medicamentos unos son potencia
tales, y otros actuales, que es dezir, que unos obran con las qualidades que tienen actualm̄te, y otros co
las potenciales, este si que es error, y no buena Philoſophia, porque quando dize; y otros con las po
tenciales; o entiende que obran con las qualidades que tienen ſolo en potencia, ſin que las téngā
en aétu, y esto ello se lo dize quā falso, y ageno de buena philoſophia; sea: o entiende que obrā
con las qualidades potenciales, reduzidas a aétu, y si así lo entiende, dize mal en dezir q̄ obrā
con las potenciales, porque no obran ſino con las aétuales, pues las tienen ya aétualmente, co
mo conſta de ſu doctrina, que dize; *Que aétuarse un medicamento, no es otra coſa: ſino adquirir en a
to la qualidad que antes tenía en potencia*, luego ſi la tienen en aétu. porque eſta aétuada quando
obran, obrarán con las qualidades aétuales, y no con las potenciales: co lo dicho queda bien pro
bado todo lo que dize en mi papel, de la neceſſidad q̄ los venenos tenían de aétuarse para obrar
y matar naturalmente, y que en ella mataſſen, ni aun el Demonio lo podia hazer; y tambien que
da convencido nuestro gravíſſimo D. en todo lo que dixo de aétuacion, y contra ella.*

¶ Pero porque no se quede eſto así, notese que dize nuestro D. en la f. 6. en eſte argum. con q̄
pienſa me à concludo, pero recantara la palinodia: y es, *Aſſi como (dize) deſte la ropa el ſeminario
de la peſte, inſuſion a el cuerpo con las partes mas ſuaves que penetran por los poros y arterias del ſe
llejo, o por otras vias mas patentes, de la miſma ſuerce deſtos venenos, aplicados a veſtidos, o a otras par
tes ſe pueden levantar vapores tan ſuaves y aétivos, que penetrando por las partes dichas ſe aétuan con fa
cilidad y aſſi maten*. Dixolo: que es tanta la fuerça de la verdad, que aun huyendo deſta, la conſeſ
ſa; y advirtiendo, que avia recantado en alta voz la palinodia, dize luego; *Y eſto no es contra lo que
emos dicho, porque yo nunca traté ſi era neceſſario que los venenos ſe aétuáſſen, o no, ni lo negué, ni con
di, porque eſto no importava para mi intento, y o creo que nunca lo traté, pero mién como no es cō
tra lo que à dicho, ſi quiere reprobare la aétuacion, que yo dixe era neceſſaria, diziendo, que me
quiere entender con mis armas, que ſon la aétuacion, y quiere probar ſin duda, no ſer neceſſaria, o
yo lo entiendo mal, pues vean como lo probo, ſino diziendo, que ſe aétuan con facilidad; y dezir,
que no importava para ſu intento, no ſe que aya quien tal aya dicho, porque la vaſa fundamen
tal de la doctrina de medicamentos, y del modo de obrar ſuyo, es tratar de ſus qualidades, y ope
raciones y neceſſariam̄te de la aétuacion, vean pues quien dize, que para ſu intento (que era ſa
ver, ſi matarian deſde la ropa los pulvos de Milan ſin tocar al cuerpo) no le importava tratar de
la aétuacion, con que buenos fundamentos lo podia probar, es lo miſmo que querer navegar ſin
Norte. ¶ Y el argumento que haze, dado caſo que ſe puedan levantar vapores de aquellos ve
nenos, lo concedo todo, porque entonces ſe aétuarian, como el miſmo lo dize, y eſte es mi achil
es, pero que del veneno aplicado a la ropa ſe comuniquen vapores, o virtud ſin aétuarle, y q̄ en
treen en los cuerpos es falſo; y así le negamos que puedan matar deſde la ropa, por que de uno
de quatro modos podria matar eſtos venenos de que ſe trata, pueſtos en la ropa; El primero es;
por eſpecies intencionales que embian al cuerpo. y deſte modo es impoſſible, porque el vene
no mata cauſando daño grande, y deſtruyendo algo requiſito para la vida, pues las eſpecies in
tencionales para a. crece matar, hazer los daños dichos, avia de llevar cōſigo las virtudes y qua
lidades de los objetos realmente, de modo, que de los objetos acres las eſpecies avian de ſer,
y ſentiſe acres, y las de los venenos venenofas, y las de los cardiacos, cordiales, eſtos provechos
ni a aquellos daños, ni experimentamos, aunque eſcamos arrobados de ſolir a. o de re
jalgar, y cantaridas, o antidotos, ni por eſta coſa, ſino es que ſe calienten y aétuen con nueſtra ca
lor, de modo que las partes ſuaves penetren a nueſtro cuerpo, lo qual no es por las eſpecies tági
licas, porque antes que ſe calienten y aétuen las ay ſi los tocan, luego por eſpecies intencion:
las, todas no pueden matar los venenos. El ſegundo modo es, comunicando ſu virtud deſde la ropa,
halla lo interior del cuerpo, como la piedra iman lo haze para atraer el hierro, y deſte modo no
puede ſer, lo 1. porque para hazer eſto en el cuerpo aétuarle, como ſe ve, es neceſſario que ſe a
ctuen los medicamentos, y ſu virtudes, que quien dize. Cal. 3. Imp. cap. 25. que atrae lo. humo. to. f. 3.*

miliare, como la piedra iman al hierro, luego así como los medicamentos purgátes no difunden la virtud atractiva desde el estomago a todo el cuerpo, sin actuarle, ni la piedra iman finca en el hierro, que es su atracción, y el electo (valgo amargo) si calentado, refregádolo a la ropa no levanta las pajas; can bien se á de dezir, q los polvos venenosos no difundiran su virtud desde la ropa, si q precede la actuación, lo qual en la ropa no puede ser, fuera de que como son venenos q tienen a su acción no nosotros, antes avian de retirarse de nosotros, q aproximarnos, difundiendo su virtud, porq se así como los mixtos que tienen sympathya con otros, esta les haze juntarse, y alejarse unos a otros, exemplo es la piedra iman, y los medicamentos purgantes, q cada uno le va a alejar el objeto con quien tiene sympathya, y no a otro: así también los venenos por el antipathya no de retirarse de nosotros, luego deste modo no podran matar estos venenos.

¶ Resta pues ver, si mataran estos polvos desde la ropa de uno de dos modos, o comunicando vapores, o en uno, q entran y penetran a los cuerpos, y maten, y destes modos no puedé matar sin actuarle, ni pueden comunicarse vapores ni uno a los cuerpos, porque no tienen fuego interno, ni calor faciente intrínseco, pues no son vivientes, q los eleve y cause deitos polvos, quemádolos, o alterándolos; y no conviene q se valiesen los nefarios quando usasen el diabolico veneno del fuego extrínseco, porq no sería con el secreto y recato q la relacion dize lo hazian, sino descubriéndose: y así queda bien probado, q no pueden matar de ninguno de los modos propuestos desde la ropa: y por coniguiente; q an de entrar en los cuerpos, y actuarle, y así mataran.

¶ De a qualé conge, q el 3. arg. dela 3. duda (de quien táto blasona nuestro D.) no prueba, ni vale nada, porque los vapores peticiferos q vienen en la ropa que se trae de tierras apesadas, sino se calientan con el uño y trato dela ropa, no producirán peste, y aun no la producen desde la ropa, si no elevándose vapores sutiles, que se comunican y entran en los cuerpos por los poros, y actuándose después de comunicados causá peste: y así queda resuelta cõ facilidad la peste deste Acales en q nuestro D. extrivada. ¶ Nofese aqui lo que nuestro D. en la f. 5. p. 2. dize: *Todo es falso, porque estos venenos (los de animales pçoñosos entiend.) no tienen necesidad de llagar, y sacar sangre para actuar se, sino para penetrar alo intimo del cuerpo;* pues señor Protomedico, q otra cosa dixo Galen en el 3. de simp. cap. 18. que era actuarse así: *verum afficitur caliditate requirunt, quod in animalibus secer, extenuaque, atque cominuat, quaeq; veluti in una dact, ut que insubtiles partium omnia a viuentibus, por que lo llevan natural, pero an menceiter herir y sacar sangre, en quien como en venicuto penetra, porque como la sangre y espiritus huyen del veneno, como de enemigo al sagrado de corazón, lo llevan contigo, y así haze daño, y mata, y esto es actuarle, y recibir de nosotros el movimiento.* Con que de camino se responde al lugar que trae del 6. de Loc. 6. donde dize Gal. que la saliva del perro rabioso, con solo tocar al cuerpo excita rabia, a que se dize lo 1. que como Gal. no dixo que aquel contacto avia de ser sin herir, se á de entender que sea hiriendo, como entienden Salvo de affect. part. cap. 19. y Tracatt. 2. de moro. contag. cap. 10. Lo 2. por q nuestro D. en la 1. duda, arg. 1. connessa lo mismo así; *Muchos venenos de los que conocemos matan, o lo rora car las partes exteriores berillas, o llagadas, como el del perro, &c.* esta fue un advertido, no tocar el lugar, o lo interpretar; y devesia advertir nuestro grave D. que Gal. alli le enseñó q no ay veneno que mate sin tocar al cuerpo, pues por lo menos quiere q le toque lá saliva del perro con ser de viviente; con mas razón pues será necesario que los polvos que no son vivientes lo toquen, y entren dentro para matar, y no desde la ropa sin tocarlo, como dize. ¶ En la f. 6. p. 1. tiene nuestro D. esto; *De lo dicho basta aqui se colige qua susstantie me impono nuestro D. en la f. 2. p. 1. diziendo, que no sabe como se an cegalo bo nores doctos, &c.* esta fue un duda la ocaion de responder nuestro gravissimo D. sin avercio con el, por jaerarse con el algo que le llaman doctos, y por entrarle en el numero no llamandõ, pues cierto es, q si cita preuacione le vale con el valgo, y entre noores doctos, y bien entendidos (como el me aize) no le pod. a valer, y así lo mejor es denegar que le llamen docto, y lo eitime por tal, y luego preuacione. La mesma van gloria tiene en la f. 5. pag. donde de si mismo a boca llena dize. *Aqui echara de ver nuestro Protomedico, que los bñmbres doctos que esto an dicho no estan ciegos.* ¶ Resta darle satisfiacion a des obxecciones q me haze de mal citados textos; la 1. en la f. 8. p. 1. diziendo, que cité mal a Galeno quando dize, que el 3. de dieb. decret. 9. ensena, q si se junta la Caricula con Plageras y enebolos, son los Cariculas hazibles; pudiera advertir, que por poner el impresor capit. 6. donde le hallará, puto q

La. es decir, que en todo Hip. no se halla donde advierta las mudanças q̄ hazen en las enferme-
dades las conjunciones de grandes Planetas, y entradas del Arcturo, y Pleiadas, como yo dix
y como no halló que decir contra esto, dize así; Y pensando el exemplo de las conjunciones de g
des Planetas, dize, como la entrada del Arcturo, Pleiadas, y otros astros; y para refutar esto, gasta mu
cha Astrologia de Clavio, y todo lo que trae de los Planetas, y Correlaciones, los niños de su
tuela lo saben, por ser cosa tan comun, que no ay Lunario a quien no sirva de paja; y así no ay a
de entender nuestro D. que yo exemplificava las conjunciones con las entradas del Arcturo. Y
tambien, porque en buena Grammatica este advierio, *sicut*, latino, que en vulgar lengua es
Como, no siempre se pone entre semejantes, sino tambien entre diversos, como yo lo hize, ent
diendo por Como, lo mismo que Tambien; Y hallará en los libros de las Epid. en el 1. Sect. 1. y 3
y en el 2. y 3. lib. Sect. 3. que Hip. advierte lo dicho, sino es, que lo tiene mutilado como a Gal.
5. Tambien será razon ver lo q̄ en la f. 7. impugnandome que dize, que la peste solia causarfe en
el ayre. dize así, No á dicho tal cosa hombre docto. no digo yo de los Griegos pero ni de los Barbaros,
&c. Ten gafe señor Protodocos, que lo á de confesar con los Griegos, y Barbaros, o no te á me-
dico, ni phylosopho, por q̄ el ayre se denomina pestilente de peste, y esta denominacion es llar o
no es extrinseca, sino intrinseca, luego la peste está en el ayre inherente, como forma que le dá
la denominacion de pestilente; Y no obsta, como dize, que la enfermedad, y sanidad sean passio-
nes de vivientes, porque no me negará este gravísimo D. que los vicios que constituyen, y son
enfermedades en los vivientes, como son desemplanças, soluciones de continuidad, y viciosas
conformaciones, se hallan tambien en los no vivientes, pues vemos que los leños se podrecen, y
se quiebran; y otros mixtos tienen malas figuras, y no se llaman enfermedades en estos, sino cō
el nombre general, de vicio, o corrompido, o hendido; así ni mas ni menos en el ayre avrá peste
o vicio, q̄ p̄o no ser viviente vo es en el enfermedad; y esto no se q̄ repugne a Griegos, ni a Bar-
baros, ni a hombres doctos Latinos; fuera de que, como dize en mi papel, muchos hombres do-
ctos quieren que la peste no sea sino una qualidad oculta, maligna, o venenosa, la qual puesta en
un viviente es enfermedad, y en no vivientes solamente es peste, que es lo mismo que vicio, o
infeccion, y esto es comun a morbo, y no morbo; y por cōsiguiente, puesto en vivientes será mor-
bo, y en no vivientes no, sino vicio, o infeccion.

¶ Y porque la brevedad mia ro me dexa ahar
gar mas, concluiré con dezir alguna cosa a lo del influxo, o influencia que juzgē de a necesidad
ria para que viviese peste durable, aunque tal vez sin influencia se pudiese dar peste breve; para
impugnar nuestro D. esto, de ramos mucha juncia, y piensa que es muy linda Philosophia, pues
engañase en todo, porque es falso decir q̄ no ay influxo que dure dos, y tres años (no le dixo Cla-
vio esto) pues por ai cantan los niños, que los efectos de un eclipse q̄ se haze est e año, v. g. se re-
van, o el año que viene, o otro despues; y esto no pudiera ser sino permaneciera la influencia, por
que el eclipse ya se pasó, y así era menester que quedasse causa o virtud, que en hallando dispo-
sicion hiziesse los efectos que influía (lo mismo es de las conjunciones, y aspectos) esta causa, o
virtud no puede ser otra que la influencia, luego durable es de año, y años, hasta que halla dispo-
sicion, y tambien conforme fuere la fuerza de la influencia, así será durable; y decir, que los de
Thesalonicia, y Constantinopla no padecen todos los años tempestad de peste por influencia,
es engaño, como fundarse en que solo por conjunciones magnas, que suceden de muchos a mu-
chos años, se causa la peste, porque devemos dar el credito a quié dize que la padecen, por aver
los curado; fuera de que no es menester que siempre ay a conjunciones magnas para aver peste,
sino que con un aspecto mal se halle un Planeta, que entonces, hallando disposicion en los in-
feriores para peste, la causara sin duda, mas o menos grave y durable, conforme la magnitud de
la conjunción, y fuerza de los aspectos con quien se juntan; y no todas las conjunciones magnas
causan peste. ¶ Y querer que los vapores solos, puestos en el ayre causen peste, sin que ay in-
fluencia, es quēto, porque, como dize, el ayre tiene muchos movimientos, y perpetuos, y así de-
fecta de si con facilidad lo extraño, como lo vemos quando se le mezcla humo, y mal olor, y
defecha con brevedad, sin que le quede humo, o olor, y así con la misma facilidad sacudirá y de-
sechará de si los vapores malignos que se le mezclarē (sino es que digamos, q̄ el ayre es un ta-
bla inmovible, y q̄ los vapores se le pegá cō un clavo, q̄ no es licito) luego para q̄ se cōservē la ne-
cessaria otra causa, q̄ no la ay, fuera de la influencia, y así queda cōvencido nuestro D. q̄ no en
el punto de saber impugnarla, como au hecho hombres de otros. De mi estudio, i. de knes. 631.

17

esto
mua
wmu
sosi
may
dela
huo
q̄ pa
q̄ sea
cubi
q̄ y n
ay n
quom
q̄ sea
et de
alca
my
capu
uno
270
n
de p
de p
de p
de p

Y por q̄ el ayre se denomina pestilente de peste, y esta denominacion es llar o no es extrinseca, sino intrinseca, luego la peste está en el ayre inherente, como forma que le dá la denominacion de pestilente; Y no obsta, como dize, que la enfermedad, y sanidad sean passiones de vivientes, porque no me negará este gravísimo D. que los vicios que constituyen, y son enfermedades en los vivientes, como son desemplanças, soluciones de continuidad, y viciosas conformaciones, se hallan tambien en los no vivientes, pues vemos que los leños se podrecen, y se quiebran; y otros mixtos tienen malas figuras, y no se llaman enfermedades en estos, sino con el nombre general, de vicio, o corrompido, o hendido; así ni mas ni menos en el ayre avrá peste o vicio, q̄ p̄o no ser viviente vo es en el enfermedad; y esto no se q̄ repugne a Griegos, ni a Barbaros, ni a hombres doctos Latinos; fuera de que, como dize en mi papel, muchos hombres doctos quieren que la peste no sea sino una qualidad oculta, maligna, o venenosa, la qual puesta en un viviente es enfermedad, y en no vivientes solamente es peste, que es lo mismo que vicio, o infeccion, y esto es comun a morbo, y no morbo; y por cōsiguiente, puesto en vivientes será morbo, y en no vivientes no, sino vicio, o infeccion.

D. S. S. S.